Homenaje y loa a José Luis Lasala, pintor

José Luis Lasala (Zaragoza, 1945-2022) falleció durante la noche del martes al miércoles del día 24 de agosto del año en curso. Era una persona intensa, polifacética, culta, lector compulsivo de literatura poética y narrativa. Disfrutaba de la música, la conversación y las tertulias, de los viajes por Europa, especialmente por Italia, Francia, Alemania, Bélgica, pero también de Argentina y Uruguay. Disfrutaba intensamente del románico, del gótico no tanto, pero se emocionaba con la pintura del Quattrocento italiano, de Giotto, de Lippi, de Ucello, de Fra Angelico, de Botticelli. Disfrutaba de Florencia como de ninguna otra ciudad italiana; el museo de los Uffizi era visita obligada en sus múltiples viajes a la ciudad del Arno, allí se emocionaba de la sutileza de una Anunciación de Fra Angelico. José Luis disfrutaba también de la gastronomía, de la que preparaba su mejor compañera, Angelines Royo, gran cocinera y de la que le deparaban los viajes; si le comunicabas un viaje próximo, rápidamente te aconsejaba visitar una iglesia, un palacio, un restaurante y un plato que no debías dejar de probar. Todas estas experiencias José Luis Lasala las compartía con su mujer y ambos disfrutaban más y mejor de la vida, de los amigos, de los viajes y del arte.

A principios del año 2011 falleció su mujer Angelines, dejando un enorme vacío en su vida, un desolador cambio vital que le afectó profundamente. La salud de José Luis también empezó a resentirse progresivamente, si bien trató de superar los contratiempos. A principios de 2012 se dispone a pintar y concibe una serie de pinturas en sentido homenaje a Angelines Royo, la mujer de su vida. La exposición será organizada por Ibercaja -aquella que también fue su casa- y así la muestra ***La memoria rota*** se exhibirá entre diciembre de 2012 y febrero de

2013 en el Museo Ibercaja Camón Aznar, hoy Museo Goya, de Zaragoza. La muestra se expuso también en Huesca. *La memoria rota* fue la última gran exposición que produjo Lasala. Otras posteriores ahondan en la retrospección o son colectivas. En Puertomingalvo y Mora de Rubielos se exhibieron treinta obras de José Luis como *LASALA. Retrospectiva.* Era un balance de su intensa e interesante trayectoria artística, que se despliega desde el neoplasticismo, la corriente *"Pintura-pintura",* los *Vasos comunicantes* que aludían a la conversación con contrastes de pintura diluida y de trazo grueso. *Lugares de la memoria* fue una exposición de principios de los años noventa en la que muestra unos cuadros en los que, con un ligero apoyo figurativo, intenta recrear de forma idealizada, elementos arquitectónicos recuperados de la memoria y correspondientes a los viajes realizados. Se expuso en Zaragoza, y Barcelona.

En la segunda mitad de los noventa inicia la serie *La realidad y el deseo,* que trata de la dialéctica entre el autor y la obra y la posibilidad de consciencia de esa dialéctica por parte del autor para aprovecharla y disfrutarla. La muestra se inauguró en La Lonja de Zaragoza en 1996. Una gran exposición con un catálogo importante, en la que la pintura era más matérica, con óleos sobre lienzo con maderas, pasta de papel y gesso. En el mismo catálogo, Antón Castro le hace a Lasala una entrevista y, entre otras cosas, el artista dice: "elegí la pasta de papel por eso, elegí la madera por lo mismo: para jugar con una tensión interna en el cuadro que se correspondiera con la tensión que existe fuera del cuadro también, en el diálogo, en la lucha, en la batalla que establece el pintor con su cuadro". De aquella materialidad de *La realidad y el deseo,* en adelante quedaron las maderas, la pintura se hizo cada vez más lírica y edonista; las veladuras y las transparencias ayudaron a lograr esos efectos.

A principios del siglo XXI creó nuevas obras con el título de *Viaje por la epidermis* y comenzó a titular sus cuadros con frases extraídas de la literatura, como un juego imposible. No

tiene, aparentemente, ninguna relación la literatura y la pintura, pero la sutilidad plástica de sus pinturas puede dar la impresión de que la materia se espiritualiza.

De hecho, el artista está inmerso en una tendencia expresionista y lírica, bajo influencias de Rothko y de otros expresionistas que podrían recordar aquellas emociones que siempre sentía al contemplar las pinturas del Quattocento, las de Botticelli, las de Fra Angélico, las de Fillippo Lippi, las de Mantegna. Su otra gran exposición se tituló *Las razones del azar,* que tuve el honor de comisariar, que se expuso en las Salas de la Diputación de Huesca. Lasala pinta una obra de madurez, con una pintura más licuada y con manipulaciones del bastidor en el proceso para lograr unos efectos que acentúan el lirismo y la pintura emotiva. Dice Juan Manuel Bonet a propósito de *Las razones del azar,* en su catálogo*:* "Prosigue su diario combate con la pintura. Sigue empeñado en decir, pintando, el mundo y sus misterios. El mundo y sus enigmas. El mundo y sus placeres. Entre ellos, el de la pintura, su Norte, su principal razón de ser".

La última exposición que podemos resaltar de Lasala data de 2012 y expuesta en Zaragoza y Huesca. El lirismo toma un sentido desolador tras el fallecimiento de su mujer Angelines. *La memoria rota.* Tres textos en el catálogo; el de su hija Sabina Lasala Royo que, además es comisaria de la muestra, otro de Juan Manuel Bonet y el tercero lo escribí yo, que tantas exposiciones le he organizado a mi buen amigo José Luis. Escribo en el catálogo: "Los colores de siempre con tonos ácidos, fríos, y las composiciones turbadoras han bastado para expresar la ausencia y la soledad". Ahí está, como emblema de *La memoria rota,* esa obra turbadora y atormentada con título prestado de Cesare Pavese, y que es el que está detrás de la foto del artista en este texto: "Vendrá la muerte y tendrá tus ojos".

Faltan muchas cosas en el relato. Amigo de Román Escolano, coleccionista de arte y estudioso del arte, de Federico

Torralba, catedrático de Historia del Arte en la Universidad de Zaragoza e impulsor del grupo Azuda-40, amigo y cómplice de muchos artistas, como Cano, Bayo, Blanco, Fortún, Dolader, Baqué y Giralt. También de Eduardo Salavera, de José Manuel Broto, de Gonzalo Tena y los del grupo Trama. La lista sería interminable. Amigo de Robert Vandereyken, pintor belga, del comisario de exposiciones Juanjo Gallardo. Siempre trabajó en Ibercaja y llegó a dirigir la Obra Social y Cultural de la institución de ahorro con grandes logros expositivos y de publicaciones. Estuvo vinculado a Andalán y allí escribió crítica de arte con el nombre de Royo Morer. Encontró una amistad sincera con Pablo Serrano, fue director de la Fundación Pablo Serrano, cargo que ejerció hasta que pasó a ser Museo Pablo Serrano a principios de los años noventa. Vivió en Zaragoza, en Manlleu, estudió en la Escuela Superior de Comercio de Sabadell, volvió a Zaragoza. Colaboró a comienzos de la autonomía aragonesa con la Consejería de Cultura que dirigía José Bada, configuró una colección de arte contemporáneo aragonés para las Cortes de Aragón por encargo de su presidente Antonio Embid. También podemos decir que su buen hacer en el mundo del arte motivó que fuera nombrado Académico correspondiente de la Real y Noble Academia de Bellas Artes de San Luis de Zaragoza y Académico de la Real Academia de Ciencias, Artes y Letras de Bélgica.

Tuvo desde el año 2003 una relación estrecha con Puertomingalvo desde un viaje de primavera en que nos impidió llegar una nevada tardía. La amistad siguió con el alcalde Manuel Zafón, expuso una retrospectiva en 2014, que se mostró también en el castillo de Mora de Rubielos. Esta proximidad le llevó a la idea de ceder al Ayuntamiento de Puertomingalvo su colección de obra gráfica de autores contemporáneos, proceso que continuará con sus hijas Virginia, Sabina e Isabel cuando pase un tiempo de obligado y necesario duelo. De momento el día 25 de septiembre en la Sala de la Villa de Puertomingalvo se ha organizado una EXPOSICIÓN HOMENAJE a José Luis Lasala.

José Luis Lasala fue, por encima de cualquiera de sus ocupaciones, pintor.